

WILF

Georgia
Pritchett

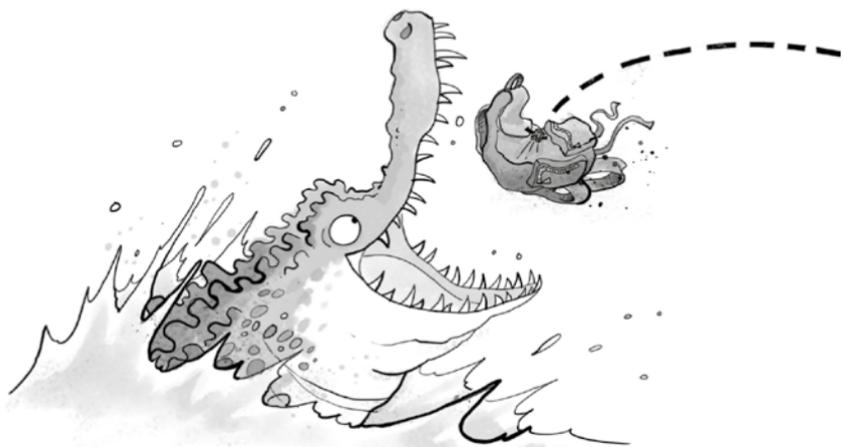
Una
cabeza
llena
de ideas.



es el

REY DE LA SELVA

WILF



Para mis chicos

Título original: *Wilf, the Mighty Worrier, is King of the Jungle*

1.ª edición: marzo de 2019

© Del texto: Georgia Pritchett, 2016

© De las ilustraciones: Jamie Littler, 2016

Publicado en Gran Bretaña por Quercus Publishing Ltd (2016),
y por Hodder and Stoughton (2016).

© De la traducción: Adolfo Muñoz García, 2019

© Grupo Anaya, S. A., 2019

Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid

www.anayainfantilyjuvenil.com

e-mail: anayainfantilyjuvenil@anaya.es

ISBN: 978-84-698-4861-6

Depósito legal: M-38246-2018

Impreso en España - Printed in Spain

Las normas ortográficas seguidas son las establecidas
por la Real Academia Española en la *Ortografía
de la lengua española*, publicada en el año 2010.



Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

WILF

Georgia
Pritchett

es el

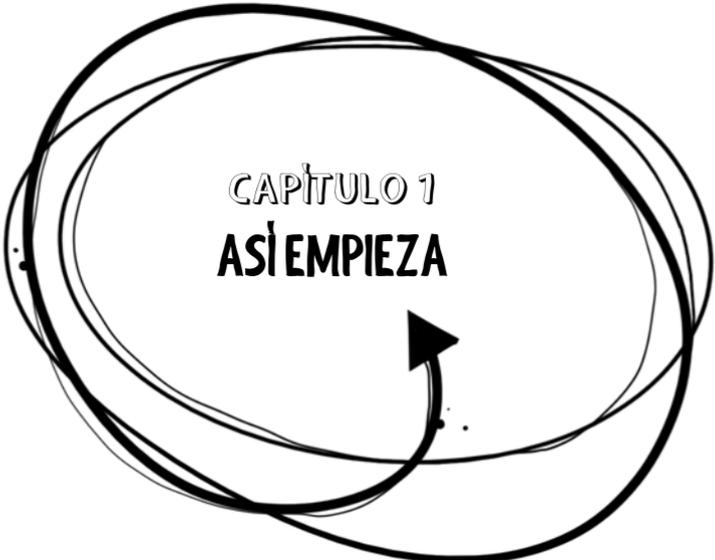
REY DE LA SELVA

Ilustrado por
Jamie Littler

Traducción de
Adolfo Muñoz



ANAYA



CAPÍTULO 1 ASÍ EMPIEZA

¡Vete! Cierra el libro, vuelve a dejarlo en el estante y márchate. Confía en mí. Este libro no es para la gente como tú. Este libro está lleno de cosas espantosas que hacen **GRAAAARRG** y de cosas viscosas que hacen **FFLLSSSS** y de cosas enormes que hacen **BRUUUOOM** y de cosas que se hunden haciendo **¡CHOF!...**

¡TODAVÍA ESTÁS AHÍ!

¿Pero qué te acabo de decir?

Bueno, vale, si te empeñas. Pero luego no digas que no te advertí.

En fin, ¿conoces a Wilf? Sí, sí que lo conoces. Pues claaaaaaro que lo conoces. Es ese niño del colegio que tiene orejas de soplillo y el pelo alborotado y una cabeza tan llena de ideas que son como pompas de jabón saliendo de una bañera. Tiene una hermanita que se llama Comilla que está muy sucia y pegajosa y que huele... Una especie de olor con forma de persona.



¿Ahora te acuerdas? Pues el caso es que un día Wilf estaba actualizando la lista de cosas que le dan miedo.

Esta era la lista:

- ✓ Los espantapájaros
- ✓ Los caniches
- ✓ Ser devorado por un animal
- ✓ Los escarabajos
- ✓ Las serpientes
- ✓ Los cocodrilos



De repente, oyó un ruido. Un ruido que era como una especie de **ooooooooooooo
oooooooooooooooooooooooooooooh.** Y luego algo así como **¡yooooooooooooooooo-
ooooooooooooo!**

—*Aguuuuuguuuuuuuuuguuuuu* —respondió Kevin.

—¿Dónde te duele? —preguntó Wilf.

Kevin volvió a mover la oreja.

—Creo que tendríamos que llevarte al veterinario —dijo Wilf.

Apenas pasaba un día que la madre de Wilf no llevara a Comilla al médico para que le quitara algo de algún sitio. Una astilla clavada en el culito un día, un caramelo metido en la oreja al día siguiente, una alubia en la nariz al otro...

Así que cuando el veterinario examinó a Kevin, a Wilf no le sorprendió que tuviera una espina de arbusto en la oreja. A lo mejor se la había metido allí Comilla. O simplemente la espina había decidido disfrutar unas vacaciones en la oreja de Kevin. Pero el caso es que el veterinario le quitó la espina a Kevin, y Kevin se quedó callado en mitad de un *aguuuuguuuuuu*,

movió la cola y le dio a Wilf unos lametones en la cara.

Wilf, Comilla y Kevin volvieron a casa saltando, trotando y brincando. Al doblar la esquina, vieron que Alan estaba esperándolos, y parecía muy enfadado.

—¿Qué os pensáis que estáis haciendo?
—dijo.

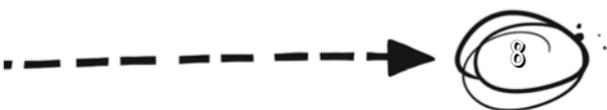
—Hemos curado a su perro —explicó Wilf.
Como prueba, Kevin le dio un lametón a Wilf.

—¡No necesitaba ninguna cura! —dijo Alan—.
¡Estaba perfectamente!

—No estaba perfectamente, porque tenía una espina en la oreja —dijo Wilf.

—¡Ejem, ejem...! Creo que si mi perro tuviera una espina en la oreja, yo lo sabría —dijo Alan, dándose importancia.

—Ya, claro —dijo Wilf—. Pero Kevin aullaba, se quejaba y movía la oreja... —explicó.



—Eso es lo que mi perro hace cuando está contento, so pánfilo —dijo Alan.

—¿De verdad? ¿Está seguro? —preguntó Wilf—. Porque yo creía...

—¡CLARO QUE ESTOY SEGURO!

—interrumpió Alan dando voces—. ¡Y si no me crees, te lo voy a demostrar!

Y se fue a su casa enfadado y pisando muy fuerte. Kevin lo siguió.

Y fue entonces cuando empezó

**TODOS
EL CACAO.**



WILF

«No podría ser más desternillante».

Julia Louis-Dreyfus

¡WILF se va a África de vacaciones!

¿Qué podría salir mal?
Bueno...

- 1. ALAN** va con ellos.
- 2. ALAN** planea reclutar un ejército de animales para dominar el mundo.
- 3. A WILF** le dan miedo los animales, las vacaciones y Alan. Además, es el único que puede impedirlo...



1578547

ISBN 978-84-698-4861-6



ANAYA

ILUSTRACIONES DE
JAMIE LITTLER

www.anaya infantil.com